



## Capítulo 1759

### Adquirir el segundo sello antiguo

«A pesar de tu comportamiento irrespetuoso anterior, te perdoné y te permití marcharte», le dijo Yuan a Tan Songyun, con un tono frío e inflexible. «Pero decidiste persistir en calumniarme. Aunque perdono, mi paciencia tiene sus límites. Esta vez, Lady Tan, no sólo me has calumniado, sino que también has involucrado a la familia Shen en tus acciones imprudentes».

«No tengo excusas», dijo Tan Songyun, con voz débil y a modo de disculpa. «Mi odio y deseo de venganza nublaron mi juicio. Si deseas quitarme la vida por ofenderte, no protestaré. Sin embargo, te suplico humildemente que perdones a la familia Shen».

«Al menos puedes admitir cuando te equivocas. Desafortunadamente, no estás en condiciones de hacer ninguna petición en este momento.»

La familia Shen tembló ante estas siniestras palabras.

«Me ocuparé de usted más tarde.»

Yuan se volvió para mirar al Rey Dragón y al resto de la Familia Shen.

«Rey Dragón, te daré la oportunidad de hablar antes de darte mi opinión.»

El Rey Dragón respondió rápidamente: «No tengo excusas, Su Majestad. Merezco la muerte por dudar de su identidad, sin mencionar mi comportamiento rebelde. Sé que no estoy en posición de pedir nada, pero solo espero que Su Majestad pueda perdonar». «Mi familia. Estaban en contra de probar tu identidad desde el principio, pero los obligué a aceptar mi tontería».

El Rey Dragón no mintió. El resto de la familia Shen todavía se mostraba reacio a confrontar a Yuan a pesar de saber que había muchas posibilidades de que fuera falso.

Después de un momento de silencio, Yuan habló: «No los culpo a ninguno de ustedes por dudar de mi identidad. De hecho, soy un Emperador Dragón recién nombrado».

«¿Un nuevo Emperador Dragón...?» Murmuró el Rey Dragón.



Solo podía haber cinco Emperadores Dragón en existencia, por lo que la única forma de nombrar a otro Emperador Dragón era mediante la muerte o el retiro de un Emperador Dragón existente.

Si Yuan había sido nombrado recientemente para su puesto, significaba que estaba reemplazando a alguien que falleció.

'La última vez que falleció un Emperador Dragón, se nos notificó incluso mientras estábamos en el Quinto Cielo, y se me ordenó viajar personalmente a los cielos superiores para asistir a su funeral. ¿Por qué no escuchamos nada esta vez? se preguntó el Rey Dragón, su mente corriendo por la confusión por la falta de comunicación.

Sin embargo, el Rey Dragón no dudó de la identidad de Yuan a pesar de esto. Supuso que se debía a otras cuestiones.

Yuan continuó, su tono inquebrantable. «Tengo una regla: si voy a castigar a alguien, debo castigar a todos los involucrados. Sin embargo, hay un individuo que realmente no merece ningún castigo. Por consideración a esa persona, esta vez perdonaré a la familia Shen. »

El Rey Dragón y los demás sintieron como si les hubieran quitado una montaña de los hombros después de escuchar las palabras de Yuan.

«¡Gracias por mostrarnos misericordia, Su Majestad!» El Rey Dragón se golpeó la cabeza contra el suelo mientras hacía una reverencia.

Aunque Yuan no especificó quién era este individuo, todos sabían que estaba hablando de Shen Shi.

Sin embargo, en realidad, Yuan nunca tuvo la intención de castigarlos. Después de todo, tenían razón y él era un fraude.

Yuan se aclaró la garganta y dijo: «Rey Dragón, levántate».

El Rey Dragón inmediatamente se puso de pie, sin siquiera molestarse en limpiarse la sangre de la frente a menos que se le ordenara hacerlo.

Yuan hizo un gesto de invitación, casi como si estuviera pidiendo algo.

El Rey Dragón comprendió rápidamente lo que quería Yuan y recuperó el Sello Antiguo.





«Dejaré esto en tus manos», dijo el Rey Dragón, y le entregó el Sello Antiguo a Yuan.

Yuan sonrió para sus adentros después de recoger el segundo de los cuatro Sellos Antiguos que había.

«Le haré saber a la familia Xi sobre su cooperación cuando regrese».

«No hay necesidad de eso, Su Majestad.» El Rey Dragón rápidamente lo rechazó.

«¿Está seguro?»

«Estoy seguro.» «Está bien. De todos modos, ahora que mis asuntos están hechos aquí, no me quedará más». Yuan procedió a informar a Xi Meili del resultado mediante transmisión de voz.

Al momento siguiente, Xi Meili apareció ante ellos.

«Eso tomó más tiempo de lo previsto. ¿Hubo algún problema?» Preguntó Xi Meili, fingiendo no haber visto nada.

Yuan sacudió la cabeza y dijo con calma: «No hay ningún problema. Podemos irnos ahora».

Sin embargo, antes de irse, Yuan se volvió para mirar a Tan Songyun y dijo: «Lady Tan, usted y yo aún no hemos terminado. Síganme».

Tan Songyun asintió en silencio y lo siguió.

'Buena suerte, Diosa de la Cítara'. El Rey Dragón oró por ella interiormente.

Por mucho que él quisiera ayudarla, ella estaba sola.

Después de viajar durante varios días, Yuan finalmente se detuvo en algún lugar apartado.

'Yu Ning, ¿puedes crear una formación de ocultación a nuestro alrededor?' —le preguntó Yuan.

«Por supuesto.»

Yu Ning tomó el control del cuerpo de Yuan por un momento, creando una poderosa formación de ocultación en un abrir y cerrar de ojos.

'¿Él también es un Maestro de Arrays?' La Diosa de la Cítara tragó nerviosamente.





Una vez que se estableció la formación y Yuan recuperó el control sobre su cuerpo, le pidió a Xi Meili que los dejara en paz por un momento.

«Lady Tan, me gustaría hacerle algunas preguntas. Debe responderlas con sinceridad pase lo que pase. Considere este como su castigo por calumniarme».

Tan Songyun estaba un poco desconcertada por tal castigo, pero aun así asintió con la cabeza en reconocimiento.

«En primer lugar, ¿puedes hablarme de la persona que estás buscando?»

«...»

Tan Songyun respondió después de un momento de silencio: «Su nombre era Tian Kai, mi profesor de música y amante, o eso pensaba».

«¿Cuánto tiempo hace que conoces a este Tian Kai?»

«Aproximadamente un año antes de que me dejara».

«¿Qué hicieron ustedes dos durante ese tiempo?»

«Él me enseñó a tocar la cítara durante el día y me mostró el amor durante la noche», respondió ella, con la voz temblorosa por la emoción reprimida. A pesar de su intento de ocultar sus sentimientos, la angustia y el odio en su tono eran inconfundibles.

«¿Qué salió mal?» Entonces preguntó Yuan.

Al escuchar esta pregunta, el cuerpo de Tan Songyun tembló.

«Todo...» suspiró.

